

---

# PRESENTACIÓN

Pasar las páginas de números atrasados de la revista institucional U.P.B. trae a la memoria inmediatamente un acto análogo: los dedos se deslizan sobre las páginas de un álbum familiar, mientras la mirada se empeña en reconocer caras y gestos.

Sin embargo, no son ya figuras y rostros los que se rememoran, sino que las ideas son las convocadas a esta fiesta de la memoria: nos admira el que una universidad nacida en medio de dificultades de todo tipo, se embarque en el proyecto de una revista casi inmediatamente a su fundación, cuando, seguramente, podrían aducirse como urgentes otros frentes y proyectos; resalta el esfuerzo por definir una identidad ideológica desde el humanismo cristiano y el ideario del Libertador; encontramos intelectuales y escritores reconocidos, que aportan artículos y comentarios aún frescos pese al paso de décadas; nos tropezamos con polémicas ya añejas, como las sobre la “raza” antioqueña, pero que nos dan una idea de las rutas que llevaban los debates sobre la región y su identidad; descansamos en el remanso de los artículos sobre arte y literatura, desde siempre bien presentes en la publicación; redescubrimos los trabajos pioneros sobre botánica, paremiología o los clásicos españoles...

Ideas que van y vienen, que se nos hacen familiares o nos sorprenden, que marcan la huella de identidad durante estos sesenta años. Una selección, por descontado, siempre peca por omisiones, siempre irá marcada por las querencias o desafectos de quien la realiza, y esta no es una excepción. Sin embargo, quisimos que en ella tuvieran cabida algunos de los nombres que han registrado sus ideas y firmas en las páginas de la revista, en sus épocas pioneras. Así, dejamos por fuera ciertos artículos que no tienen hoy el encanto con el que, seguramente, fueron escritos y leídos; otros, los descartamos en razón de su extensión casi monográfica o de su especializadísima materia. Incluimos los que aún conservaban frescura, líneas claras de identidad, o que eran curiosos, o que, en fin, podían permitir al lector de hoy día, tan habituado a lo sorprendente como algo ya cotidiano, reconocer esas ideas que desde el mismo origen de la U.P.B., vienen, insistentemente, proclamando su misión.

